



[Dossier#75](#), [Número#75](#)

La imaginación al poder. Kierkegaard, Fichte, Schelling y Hegel sobre la génesis de lo posible

29 de mayo de 2023 By [María José Binetti](#)

□ 2

Share this post?

[Facebook](#)

[Twitter](#)

[Pinterest](#)



Luz y color (teoría de Goethe) – La mañana después del diluvio – Moisés escribiendo el libro del Génesis, de Joseph Mallord William Turner (1843)

Usamos cookies en nuestro sitio web para brindarle la mejor experiencia, recordando sus preferencias y visitas repetidas. Al hacer clic en "Aceptar todas", acepta el uso de TODAS las cookies. Sin embargo, puede visitar "Configuración de cookies" para proporcionar un consentimiento controlado.

[Configuración de Cookies](#)

[Aceptar todas](#)

Friedrich Schelling y la fenomenología negativa de la conciencia de Hegel. A modo de conclusión, apuntaremos a la progresiva imaginación productiva desde la síntesis freudomarxista posmodernas como desenlace final.

Palabras clave

Producción, libertad, ontología, negatividad, ficción, actual

Abstract

This article intends to show the way in which Søren Kierkegaard's concept of imagination mediated by the infinite power of the negative phenomenology of consciousness of Georg W. Hegel. We will point to the progressive de-ontologization of the Freudomarxist synthesis to postmodern fictions as the

Keywords

Production, freedom, ontology, negativity, fiction, actual

I. Introducción

En *La enfermedad mortal*, en el contexto explicativo de autorrelación de una síntesis de opuestos o bien como al Kierkegaard introduce el concepto fichteano de imaginación *Einbildungskraft* o *Phantasien*— para justificar la reflexión de su ideal posibilidad. La mención de Johann Gottlieb Fichte especificada por Kierkegaard, remitiría al *Esquema de la Wissenschaftslehre con respecto al poder teórico –Grundriss der Wissenschaftslehre in Rücksicht auf das theoretische Vermögen* entre otras cosas que las categorías surgen junto con los límites de la imaginación, de la cual emergen y se deducen también el Yo y el No-Yo, el oscilar pendular e indeterminación recíproca, la realidad entera y la aspiración

La recepción kierkegaardiana de Fichte, a semejanza de Schelling, Georg W. F. Hegel u otros autores románticos *hoc* y estratégicamente usada a los efectos de tramitar su parte, Kierkegaard critica el Yo=Yo fichteano por su subjetivo estadio estético-romántico hundido en fantasías impotentes y figuraciones vacías y fugaces sin contenido concreto. Si Kierkegaard recurre a la imaginación fichteana para justificar del sí mismo como reflexión infinita, ideal y posible de sujeto y objeto, cuerpo y alma. En la imaginación como conciencia, su repetición ideal e infinitamente posible. El único recurso kierkegaardiano. En su sí mismo interviene la schellingiana de las potencias y la negatividad reflexiva hegeliana

Usamos cookies en nuestro sitio web para brindarle la mejor experiencia, recordando sus preferencias y visitas repetidas. Al hacer clic en "Aceptar todas", acepta el uso de TODAS las cookies. Sin embargo, puede visitar "Configuración de cookies" para proporcionar un consentimiento controlado.

II. Kierkegaard y la imaginación productiva

Kierkegaard fue un gran crítico de Fichte y, por derivación general, según él ligado al tautológico y vacío $Yo=Yo \rightarrow$ por lo demás como el primer estadio estético de existencia de Fichte atraviesa su tesis de doctorado sobre *El concepto*, también en *El concepto de la angustia*, dos libros que su título “el concepto”^[1]. El núcleo duro de la crítica recae en lo tautológico, meramente formal y vacío, pura negatividad: desaparece la finitud. La crítica kierkegaardiana reproduce el pensamiento de Fichte expresa un subjetivismo incapaz de entendimiento, preso del dogmatismo de la cosa en sí su bella alma que siempre aspira y nunca alcanza la unidad de la lectura y la extiende al sí mismo romántico, el cual habra incondicionalidad absoluta del primer principio de la historia histórica, proyectando de este modo la abstracción sobre

A pesar de su crítica, Kierkegaard recurre a la imaginación para explicar la reflexión infinita del espíritu –*Selvet*– respecto a la conciencia –sujeto-objeto, alma-cuerpo–. En estos términos la imaginación referenciado por Fichte:

Lo fantástico por cierto se relaciona más con la fantasía; su vez con el sentimiento, el conocimiento, la voluntad, puede tener un sentimiento, un conocimiento, una voluntad en general el *medium* de la infinitización; no es una facultad facultades; si se puede decir así, es la facultad *instar omnium* sentimiento, el conocimiento, la voluntad que tenga un fin en última instancia de la fantasía que tenga, es decir, de la fantasía. La fantasía es reflexión infinitizante, por eso asumí, incluso en relación con el conocimiento, que la fantasía es reflexión; y la fantasía es reflexión; y la intensidad de este *medium* es la posibilidad del sí mismo^[3].

Kierkegaard emplea aquí el término romántico *Phantasia* o *Indbildningskraften*– al igual que lo hace en *El concepto estético* a fin de nombrar aquella facultad que introduce produce, en su instante, la poesía, el sueño. *La enfermedad de la fantasía* tres grandes determinaciones. En primer lugar, “infinitización”, es decir, el principio y elemento de lo infinito síntesis o unidad con lo finito y temporal. Ella es así la ‘finitud’. En segundo lugar, la fantasía se presenta como la facultad *instar omnium* –la mayor de todas–. No se trata de otras, de la mera capacidad para reproducir imágenes representadas, cosas no dadas directamente a los sentidos, o cosas objetuales. Ella atraviesa y penetra toda facultad teórica de conocimiento y la voluntad. Tercero, la fantasía es la posibilidad de reflexión y reproducción –*Gjengivelse*–. La fantasía con intensidad, cuyo potenciamiento da la medida del yo. Por lo mismo deviene tal: autoconciencia de finitud e infinitud infinita, autorreflexión de la síntesis que es la conciencia

Usamos cookies en nuestro sitio web para brindarle la mejor experiencia, recordando sus preferencias y visitas repetidas. Al hacer clic en "Aceptar todas", acepta el uso de TODAS las cookies. Sin embargo, puede visitar "Configuración de cookies" para proporcionar un consentimiento controlado.

diferenciado en la conciencia inmediata. La idea surge e reflejo de su poder creador.

La realidad sin idealidad es para Kierkegaard ciega, pur causalidad natural. La fantasía sin finitud es una forma v La existencia es la síntesis de ambas, la realización de lo interior. Por eso para Kierkegaard “la idea es concreta e necesario devenir siempre lo que ella es — es decir, con devenir coincide con su posibilidad infinita e intensiva, absoluta que la libertad decidirá. De aquí que *La enferm fantasía como la “posibilidad del sí mismo, de su reflexi mismo sentido, *El ejercicio de cristianismo* se refiere a l *Indbildningskraften*— como “la primera condición a part deviene; porque la voluntad es la segunda y en última in imaginación hace posible lo que la decisión hará efectiv*

Esta posibilidad infinita del yo es el tema central de *El c describe el primer aparecer de la libertad como un deste cual el espíritu intuye su poder infinito. La reflexión ima como posibilidad de toda posibilidad, es decir, como lib Kierkegaard, la libertad se muestra como “infinita posib *uendelige Mulighed af at kunne*[7], o bien como “posibi cuya esencia “consiste en poder”[9]. En su infinitud pos pura indeterminación ambigua y oscilante entre el poder impotencia, un poder amigo y enemigo a la vez[10], cor produce un abismo al cual ella misma puede arrojarse[1*

El primer atisbo del espíritu libre es puramente negativo para Kierkegaard la “primera y más abstracta condición Contra ese trasfondo de indeterminación ideal desaparec determinado. De aquí la angustia de la libertad ante su p asegura Kierkegaard— toda angustia es sólo una expresi angustia es el afecto de una intuición puramente negativ manifiesta nada, identidad formal de ser y pensamiento, no-puede devenir.

El *medium* de la fantasía resulta entonces pura negativid y *Af-grund* abisal ante el cual la libertad se angustia de s que toda reflexión es negación. Su infinitud es la noche la muerte, la des-fundamentación originaria de toda dete imaginación se revela fuerza de disolución, negatividad determinación. Su proyección infinita des-fundamenta t posible la decisión. En otros términos, en tanto que refle indeterminada y negativa, la fantasía revela la constituci oscilante entre el poder y no poder, lo infinito y la finitu

De aquí que la fantasía sea la –posible– puerta de acces mediada, repetida o re-dada/presentada –*Gjengivelse*– p los Papeles dedicado a la fantasía, Kierkegaard dice así: Gobierno utiliza para atrapar a los hombres en la realida llevarlos muy lejos, o introducirlos o sumergirlos en la e los ha ayudado llevándolos tan lejos como debían ir — c [...] Las mujeres y las ideas son lo que atrae a los homb Kierkegaard piensa la existencia como el agotamiento ic instancia en la cual la pura negatividad se invierte a sí n

Usamos cookies en nuestro sitio web para brindarle la mejor experiencia, recordando sus preferencias y visitas repetidas. Al hacer clic en "Aceptar todas", acepta el uso de TODAS las cookies. Sin embargo, puede visitar "Configuración de cookies" para proporcionar un consentimiento controlado.

byggelig–, o puede resultar igualmente deformadora del “enfermedad”[16], “autoengaño”[17] y desesperación. La determinación efectiva deviene negación. Para Kierkegaard la acción negativa, sucumbe. Ya en su angustia, ella había imaginación anticipa en su pura posibilidad negativa, la abismal. Respecto de la dialéctica libre, vale que toda de reflexión infinita de la fantasía posibilita y proyecta, sigue “fenomenología negativa” del sí mismo[18], que los sucesos de angustia, el aburrimiento, la melancolía, la culpa, el sufrimiento y la desesperación, etc. pondrán de manifiesto.

En breve, la fantasía es para Kierkegaard la reflexión por sí mismo, la transparencia de su infinitud y poder ideal en la angustia como frente a su abismo, y en esa angustia se adivina el elemento de una idealidad negativa puesta como negación de la negación actual, la fantasía inmola la existencia.

III. La imaginación fichteana: del esquematismo trascendental a la actividad del Yo

En este contexto explicativo del sí mismo como posible en la relación efectiva disrelación desesperada, Kierkegaard reconoce que la fantasía era el origen de las categorías teóricas, es decir, de todo concepto, idea, acción, decisión. No precisa el texto fichteano al cual se refiere, aunque la *Esquema de lo distintivo de la Wissenschaftslehre con referencia al Grundriss des Eigenthümlichen der Wissenschaftslehre theoretische Vermögen [1795]*– donde Fichte afirma que

Para Kant, las categorías se generaron originalmente *con* los objetos desde su punto de vista, eso era correcto. Pero para hacer categorías a los objetos, Kant necesitaba los esquemas por la imaginación. Para Kant, por lo tanto, como para nosotros las categorías elaboradas por la imaginación y son accesibles a ella. Se genera con los objetos y para hacer que sean accesibles a lo absoluto; ellas surgen del poder de la imaginación misma.

Lo propio de la imaginación fichteana no se limita al poder sino que abarca también sus objetos, las facultades del espíritu y el Yo, toda la realidad, el oscilar pendular entre el Yo y el mundo y la reciprocación. En los mismos párrafos citados, Fichte afirma que “la propia libertad por medio de la imaginación”[20] y “oscila entre la determinación y la indeterminabilidad”[21]. La imaginación es la actividad absoluta de toda representación, la capacidad de obrar como fuente y la fuente misma del espíritu[22]. Su actividad responde al registro del ser o las representaciones, sino que es la actividad misma del espíritu en su pureza autoactiva, es decir, la actividad misma del espíritu.

La imaginación creadora o productiva –*schaffende Einbildungskraft*– concepto puro de actividad[23] o Yo absoluto en su intuición y transparencia misma del espíritu, su inteligibilidad o actividad en toda intelección determinada. En otros términos, la imaginación es el Yo como actividad ponente, su idea, idealidad o yoidad.

Usamos cookies en nuestro sitio web para brindarle la mejor experiencia, recordando sus preferencias y visitas repetidas. Al hacer clic en "Aceptar todas", acepta el uso de TODAS las cookies. Sin embargo, puede visitar "Configuración de cookies" para proporcionar un consentimiento controlado.

inmediata e irreflexiva –aunque reflexionante–, aún no es la *Doctrina de la Ciencia*—esa *Bildtheorie* o Fenomenología— traerla a la conciencia de manera retroactiva.

Kierkegaard podría coincidir con Fichte en varios puntos. La imaginación es la fuerza tética del espíritu, su aparecer es ni pensado, sino libremente actuado en su despertar original, aspecto, forma o apariencia— significa para ambos en su posibilidad infinita y su tendencia originaria. La idea es libre y por eso corresponde a la razón práctica, que es finisimilante *Streben*—, impulso *–Trieb–* o bien existencia. Para Fichte la razón práctica que explica la tendencia del yo, su aspiración a lo posible es posible un “mundo ideal puesto simplemente por el Yo” en que la idea es fuerza impulsora y meta inspiradora de realización a la vez interno y externo al yo[26]. El “movimiento sentido eminente es –para Kierkegaard– el movimiento que comienza la segunda vez –reflexiva, repetida y mediada

Tanto para Fichte como para Kierkegaard, el yo puede –de lo finito y sus representaciones, oscilar pendularmente entre la conciencia representativa en virtud de la indeterminación de la idea, entre sus fuerzas opuestas: poder y no poder. Por eso es que es fuerza tética, la libertad es fuerza antitética o capacidad de devenir espiritual. Fichte la llama por eso la “facultad de flotar libremente entre la determinación y la indeterminación del sujeto y el objeto, la acción y la no-acción, lo finito y lo infinito”. Fuerza dialéctica para Kierkegaard, que en su libre flota entre límite fijo y se mantiene como actividad oscilante y penetra a través de la libertad kierkegaardiana.

Fichte y Kierkegaard coinciden igualmente en que la imaginación es oposición sino además la síntesis de los opuestos, su movimiento en sentido, ellos convienen con una larga tradición –desde Kant[30]– que considera el imaginar una actividad de sí misma sensible *–aisthesis–* y la razón *–diánoia–*, la multiplicidad de la representación del objeto. También la imaginación produce la síntesis y reciprocación Yo y No-Yo, idea y realidad, acción y pensamiento y ser, infinitud y finitud, razón teórica y práctica, mediación, la imaginación distiende el tiempo[31] a través de lo que Kierkegaard llama instante.

Para ambos también la imaginación produce toda la realidad que produce subsidiariamente como fuerza activa de la conciencia y entendimiento y razón—. En el caso de Kierkegaard, la posibilidad de repetición allí donde la infinitud ideal se agota e invierte en lo verdadero es real”[32], en la misma medida en que la existencia es idealidad efectiva.

A esta síntesis total y real, tanto Fichte como Kierkegaard coinciden en que la fe es como la certeza de una totalidad incondicionada. La fe es la certeza del entendimiento finito, sus antinomias y contra-argumentos absolutos que fundamenta en última instancia la razón teórica. En su aparecer, la fe lo decide en su certeza de ser toda la realidad, pensamiento, realidad e idealidad, finitud e infinitud. Por eso la nueva “inmediatez que sigue a la reflexión”[34] una vez más es la certeza de la totalidad incondicionada.

Usamos cookies en nuestro sitio web para brindarle la mejor experiencia, recordando sus preferencias y visitas repetidas. Al hacer clic en "Aceptar todas", acepta el uso de TODAS las cookies. Sin embargo, puede visitar "Configuración de cookies" para proporcionar un consentimiento controlado.

kierkegaardiana, en cambio, produce al sí mismo a partir del mismo instante en que la conciencia se niega en su inreponerse en su idealidad infinita. La fantasía kierkegaardiana sobre la cual se eleva como “reflexión infinitizante” y “[

El *a priori* trascendental opera, por así decirlo, de manera inconsciente a la conciencia. La imaginación kierkegaardiana es una categoría reflexiva y su devenir sigue la dirección cíclica inmediata, esta vez, mediado, repetido o reproducido –(segunda vez”[35] –repetida, reproducida o retomada– de la fantasía infinita. Por eso lo imaginario atraviesa y penetra cualquier categoría reflexiva, pero no las produce. Para Fichte, en cambio, la conciencia inmediata y permite deducir por completo las prácticas del espíritu. La imaginación kierkegaardiana ha sido angustiada de una negatividad infinita; la fichteana es inconsciente. La *ciencia* es capaz de teorizar.

Estas diferencias expresan lo que se ha interpretado, en su momento, como un giro existencial de la imaginación, “estructuralmente sustancialmente más concreto”[36]. Para dar este giro existencial, el pensamiento de Kierkegaard se desnaturaliza del apriorismo fichteano, Kierkegaard se opone a los pensadores idealistas. A saber, el Schelling de Berlín, en vista de la semilla del existencialismo, y la fenomenología para quien Fichte representa el idealista subjetivo y abstracto, rechaza.

IV. Schelling y Hegel en la existencialización de lo im

Algunos autores entienden que Kierkegaard hizo un uso de Fichte, otros que lo usó de manera significativa y sustancial. Se trata de un uso estratégico, *ad hoc* y selectivo no solo de los conceptos del idealismo en general[38]. En este último caso, Kierkegaard recurre a Fichte, como también a Schelling en su propio idealismo *sui generis*[39].

La imaginación fichteana es introducida por Kierkegaard a través de la desesperación como disrelación de una doble relación de sí mismo. Este sí mismo autoconsciente –dice Kierkegaard– elemento y órgano en la fantasía, donde descubre su infinita imaginación kierkegaardiana presupone entonces la conciencia sensible, intuición, percepción, entendimiento, etc.– reflexión infinitizante. No se trata entonces del *a priori* condicionante de la *Doctrina de la ciencia*, sino de una conciencia autoconsciente de sí como *factum* y posibilidad infinita. Kierkegaard identifica entonces fantasía y posibilidad bajo el reflejo: ambas son categorías reflexivas que han traspasado lo sensible y las representaciones intelectuales para poder

La equivalencia imaginación-posibilidad nos conduce a Kierkegaard aprendió el poder infinito de la libertad. Justo en Berlín –a las que Kierkegaard llegó con grandes expectativas– a esa potencia primordial a partir de la cual todo llega a las posibilidades. La potencia infinita subsiste en su ind

Usamos cookies en nuestro sitio web para brindarle la mejor experiencia, recordando sus preferencias y visitas repetidas. Al hacer clic en "Aceptar todas", acepta el uso de TODAS las cookies. Sin embargo, puede visitar "Configuración de cookies" para proporcionar un consentimiento controlado.

Schelling de Tubinga atribuía a la idea la representación absolutamente libre[42].

La intrínseca indiferencia de lo puramente posible, capa “angustia de la vida”, ese “vértigo” de la libertad que te hablan tanto Kierkegaard como Schelling[43]. *Ab-grund* refleja de una libertad infinitamente negativa, la primera y Kierkegaard coinciden con Fichte en que “la esencia es *propio acto*”[44], pero, a diferencia de Fichte, para ellos negativa, aparecida en su oscuridad sin fondo porque –su negación reside el comienzo”[45]. Lo mismo vale para la comienza negada y caída. De ese trasfondo oscuro se el

Schelling y Kierkegaard coinciden en el carácter reflexivo posible de lo imaginario. En palabras de Schelling, “un mismo como real sin al mismo tiempo ponerse como la realizadora de sí mismo”[46]. Esa primera negación es en este sentido Schelling considera que ideas y acciones su origen espontáneo, prerreflexivo y preconsciente, y es superación de las contradicciones en las que cae la inteligencia de la libertad que el entendimiento carece, su mediación que el entendimiento afirma, su politeísmo contrasta con razón[48]. A ella corresponde por tanto la síntesis final efectivamente libre.

Ahora bien, el valor de reflexión negativizante que posee kierkegaardiana emerge en el seno de una conciencia más de Hegel. Kierkegaard ubica la imaginación en la instancia inmediata –de suyo diferencia sujeto-objeto, representación relaciona consigo misma, vale decir, se desdobra o refleja así objeto de una autoconciencia reflejada en una idealidad. Respecto de la realidad inmediatamente dada en la conciencia emerge como negatividad, contradicción y posibilidad inapriorismo, el sí mismo kierkegaardiano es resultado –la de la reflexión de las relaciones de conciencia. No solo también Johannes Climacus en *De omnibus dubitandum* conciencia es espíritu, y es curioso que cuando uno se divide quedan tres, nunca dos [...] tan pronto como yo en tanto soy *eo ipso* tres”[49]. El espíritu es por tanto la mediación que la imaginación produce en su reflexión infinitizante

Siguiendo a Jon Stewart, podemos decir que este dinamismo al modelo de la fenomenología hegeliana[50], donde la experiencia sensible por el interno desdoblamiento de la por su reflexión progresiva e intensiva. En términos más Kierkegaard, la fenomenología de la Enciclopedia afirma infinita del espíritu consigo mismo”[51], determinada por entre los dos componentes esenciales de su propia estructura finitud. El yo de la autoconciencia es el mismo de la otra parte y todo, “un lado de la relación y toda la relación”[52] refiere a la autorrelación de una relación[53], mediada por de fuga infinitamente posible. La fantasía le muestra al yo mismo como pura libertad, absolutamente negativa y ab

Sin embargo, ni Hegel ni Kierkegaard están dispuestos a

Usamos cookies en nuestro sitio web para brindarle la mejor experiencia, recordando sus preferencias y visitas repetidas. Al hacer clic en "Aceptar todas", acepta el uso de TODAS las cookies. Sin embargo, puede visitar "Configuración de cookies" para proporcionar un consentimiento controlado.

Se ha señalado que este Otro fundante del sí mismo kierkegaardiano grandes diferencias con el Yo fichteano, autopuesto en y incondicionada[55]. Quisiéramos añadir a eso que la nec también una deuda de Kierkegaard con la conciencia he objetividad racional. Se ha dicho también que Fichte le recursos conceptuales para romper con una descripción de las categorías de la autoconciencia, a saber, reflexión acción recíproca de un yo que es a la vez productor y pr Sin duda Kierkegaard es al respecto deudor de Fichte, p por su recepción romántico-idealista, y en particular heg

Podríamos extender a Kierkegaard lo que Héctor Ferrei Hegel a Fichte. A saber, que partir de “un Yo sólo igual : explicar a partir de esta premisa el hecho del Yo que es c planteo erróneo [...] Desde otra perspectiva, esto signifi Hegel él mismo –*qua* Yo– la unidad con la determinació primigenia –el estar (Dasein) en cuanto determinidad en como desde su fundamento último, resultan luego por n decir, mediante sucesivas negaciones determinadas, toda particulares”[57]. En términos kierkegaardianos, el punt inmediata de la realidad fáctica. Se parte de la realidad i desdoblada y potenciada por la libertad. En el medio op facultad de reflexión y negación, órgano de infinitud y s

En conclusión, la destrascendentalización de lo imagina romanticismo y el idealismo posfichteano coincide con intuición primigenia es la noche del mundo, la in-difere *Chaos* abisal que angustia y marea al sí mismo. En la p *Indbildning*, la libertad cae. Su determinación es negaci libertad pone lo negativo que la imaginación proyecta. F desesperación, el aburrimiento, la melancolía, la ironía, fenomenología negativa que la libertad despliega en su i imaginación creadora se revela así fuerza de destrucción destrucción, angustia, desesperación, etc.

Y cuando ella haya llevado al espíritu tan lejos cuanto le obligado a mirar de frente el abismo de su posibilidad ir apoyo finito, en la revelación de que todo su poder es in su verdadero existir.

V. A modo de conclusión: del poder de la imaginación posmoderna

Tanto en su versión trascendental como destrascendenta imaginación productiva le permitió al idealismo –a parti quiere, de Kant– superar el paradigma de la metafísica c conocimiento meramente pasivo y receptivo re-presenta inmediatamente dado. Le permitió asimismo superar el mente, naturaleza vs. espíritu, fenómenos vs. noúmeno. precede al ser y al pensamiento, no es ni una cosa ni un acto, a la actividad, al espíritu mismo en su comprensión imaginación hizo posible atravesar lo sido por lo que pu la potencia infinita del fundamento. En su reflejo, la libe

Usamos cookies en nuestro sitio web para brindarle la mejor experiencia, recordando sus preferencias y visitas repetidas. Al hacer clic en "Aceptar todas", acepta el uso de TODAS las cookies. Sin embargo, puede visitar "Configuración de cookies" para proporcionar un consentimiento controlado.

contemporáneo, junto con su poder de realización. A esto referiremos brevemente en la conclusión de estas páginas.

El pensamiento continental contemporáneo asume el primer giro de la imaginación espontánea, auto-activa y creadora, pero lo hace en un contexto de progresiva desontologización, consistente con el giro literario y sociológico. En tal contexto socioconstructivista, la imaginación se refiere a una potencia ontológica, reflexiva y posible, psico-social, productiva de la realidad inmediatamente empírica y discursiva. En otros términos, el giro socio-discursivo de la imaginación atribuye el poder absoluto del espíritu en su negatividad irreflexiva de la imaginación empírica y sus representaciones.

Entendemos que en este proceso de desontologización intervienen los giros contemporáneos. A saber: psicoanálisis y marxismo, de inspiración metafísica psico-socio-constructivista. Por el lado del sujeto, se elaboró una imaginación productora de fantasmas e imágenes inconscientes de etiología psico-sexual. Por el lado del contexto histórico marxista interpretó el No-Yo real como la expresión de la producción socio-económicas. La síntesis freudo-marxista implica una reciprocación a la mutua formación entre la imaginación y la producción económico-cultural.

Un referente privilegiado de este giro histórico es la síntesis de la Civilización filomarxista de Herbert Marcuse (1983). Cuando se piensa la revolución proletaria invoca una agencia imaginaria que desmiente el principio de realidad y razón. Marcuse apela a una imaginación que desmiente el principio de realidad [58] y razón, entendiendo la explotación y rendimiento capitalista. En su desmentida la fiel intérprete de la pulsión de vida [59], productora de fantasmas que prefigura la sociedad armónica y reconciliada posee un carácter psico-sexual que funciona entonces como el apriori de la condición originaria de la humanidad fundamentalmente igualitaria. Se trata de un origen puro e íntegro, aunque reprimido y comprimido por el sistema capitalista y su producción. La función imaginaria es doblemente negativa: irracional para crear de la nada, en su vacío y ausencia, la fantasmas de los sueños.

La “espiritualización neo-freudiana” [61] y neo-marxista supone los supuestos del nuevo imaginario psico-social, confiado a una fantasía capaz de asociar, disociar y fragmentar libremente las imágenes empíricas en el juego indetenible de sus ficciones. El día 68, “la imaginación al poder”, expresa la investidura literaria surrealista, metabolizada por una posmodernidad postestructuralista. Las grandes categorías posmodernas: relatos y metarelatos, post sujeto y postobjeto, poscuerpos sin órganos, ficción de desontologización, simulacros hiperreales, proliferación de efectos de pantalla, etc., se nutren de una imaginación empírica y discursiva en la cual habilita a afirmar que “en el comienzo es la ficción”. En el comienzo hay un simbólico-imaginario simultáneamente empírico y discursivo que verifica empíricamente lo que produce.

La novela surrealista de la revolución opera hoy en los límites de la imaginación y fantasías privadas cada vez más fragmentadas.

Usamos cookies en nuestro sitio web para brindarle la mejor experiencia, recordando sus preferencias y visitas repetidas. Al hacer clic en "Aceptar todas", acepta el uso de TODAS las cookies. Sin embargo, puede visitar "Configuración de cookies" para proporcionar un consentimiento controlado.

Configuración de Cookies

Aceptar todas

No es este el lugar para un análisis detenido sobre las de constructivistas de la imaginación posmoderna. No obst vínculo con un concepto de imaginación progresivamen hoy en los espectros y fantasmagorías de un nominalism vacío de sus significantes auto-significados. Y lo que no es la paradoja de que tales ficciones, que se suponen em real, resultan producto de las mismas estructuras de pod todas las cosas. Paradójicamente, y en virtud de sus proy constructivistas, el eros imaginario se ha revelado efect capitalista que desmentía. “Desublimación represiva” ll; paradoja, por la cual “el soberano concede la libertad se otras libertades como privilegio exclusivo”[63]. La proc identitarias es hoy el modo de expansión del sistema.

Tal es el costo –diría Hegel– de una fantasía sin razón, l caleidoscópica de representaciones empíricas. Lo mism Kierkegaard. El imaginario de las meras posibilidades a ese que es enfermedad, autoengaño y desesperación, no reflexión y la doble negación, allí donde comienza lo ve

Bibliografía

- Aristóteles, *Acerca del alma*, Gredos, Madrid, 1978.
- Bertinetto, Alessandro, “Imaginación, (per)formativi filosofía de la imagen, filosofía como imagen en el pens *de Estud(i)os sobre Fichte*, Vol. 20, 2020, pp. 1-8. Disp <https://journals.openedition.org/ref/1461>
- Binetti, María José, *El idealismo de Kierkegaard*, Ur México, 2015.
- Derrida, Jacques, *Psyché. Invention de l'autre*, Gali
- Ferraris, Maurizio, *Manifesto of New Realism*, SUN
- Ferreiro, Héctor, “Determinación recíproca vs. autod Hegel a la tesis fichteana del obstáculo (Anstoß)”, en M (eds.), *Fichte en el laberinto del idealismo*, RAGIF, Buc
- Fichte, Johann Gottlieb, *Fundamento de toda la doc a la nación alemana*, Gredos, Madrid, 2015.
 - *Early Philosophical Writings*, trad. Daniel Breaze Ithaca, 1988.
 - *El destino del hombre*, trad. Eduardo Ovejero y Jc 1994.
 - *Foundation of the Entire Wissenschaftslehre and . trad. Daniel Breazeale, Oxford University Press, Nev*
- Hegel, Georg W. F., *Escritos de juventud*, Fondo de 1978.
 - Enciclopedia de las ciencias filosóficas en compe trad. R. Valls Plana, Alianza, Madrid, 2005.
 - Hoeltzel, Steven, *Reason and Conversion in Kierke*

Usamos cookies en nuestro sitio web para brindarle la mejor experiencia, recordando sus preferencias y visitas repetidas. Al hacer clic en "Aceptar todas", acepta el uso de TODAS las cookies. Sin embargo, puede visitar "Configuración de cookies" para proporcionar un consentimiento controlado.

- Kierkegaard, Søren, *Søren Kierkegaard Skrifter*, ed. Joakim Garff, Jette Knudsen, Johnny Kondrup, Alastair Forlag, Copenhagen, 1997-2013 [en adelante SKS].
 - *Søren Kierkegaard Papirer*, ed. P. A. Heiberg, V. 1-15 vols., Gyldendal, Copenhagen, 1909-1948 [en adelante SV1].
 - *Søren Kierkegaards Samlede Værker*, ed. A. B. D Lange, A. Ibsen, J. Himmelstrup, 2ª ed., 15 vols., Gyldendal, Copenhagen, 1936 [en adelante SV2].
 - *Apuntes sobre la Filosofía de la Revelación de Fichte*, Introducción de Fernando Pérez-Borbujó, Francesc Torralba, Traducción y notas de Óscar Parcero Oubiña, Trotta, Madrid, 2013.
- Marcuse, Herbert, *Eros y civilización*, Sarpe, Madrid, 1977.
- Schelling, Friedrich W. J., *Investigaciones filosóficas sobre la libertad humana y los objetos con ella relacionados*, Anaya, Madrid, 1999.
 - *Filosofía del arte*, Tecnos, Madrid, 1999.
 - *Las edades del mundo*, Akal, Madrid, 2002.
 - *First Outline of a System of the Philosophy of Nature*, SUNY, New York, 2004.
 - *Historical-Critical Introduction to the Philosophy of Fichte*, University of New York, New York 2007.
- Stewart, Jon (ed.), *Kierkegaard and his German Contemporaries*, Philosophy, Ashgate, Burlington-Hampshire, 2007.

Notas

- [1] Søren Kierkegaard, SKS 1, 309; 4, 349.
- [2] Héctor Ferreiro, “Determinación recíproca vs. autodeterminación”, *Reflexiones Marginales*, 2023.
- [3] Søren Kierkegaard, SKS 11, 147.
- [4] Søren Kierkegaard, Pap. IX A 382 / SKS NB8:7; también NB:56.
- [5] Søren Kierkegaard, SV2 XIII 359.
- [6] Søren Kierkegaard, SKS 12, 186.
- [7] Søren Kierkegaard, SKS 4, 351.
- [8] Søren Kierkegaard, SKS 4, 349.
- [9] Søren Kierkegaard, SKS 4 355.
- [10] Søren Kierkegaard, SKS 4 349.
- [11] Søren Kierkegaard, SKS 4 455.
- [12] Søren Kierkegaard, SV2 XIII 364.
- [13] Søren Kierkegaard, Pap. X² A 399 / SKS NB15:69.
- [14] Søren Kierkegaard, SKS 25, 470 / NB30:104 / NB30:105.
- [15] Søren Kierkegaard, SKS 6, 171; también Pap. V A 171.
- [16] Søren Kierkegaard, SKS 6, 363.
- [17] Søren Kierkegaard, SKS 13, 281.
- [18] David Kangas, “J. G. Fichte: From Transcendental Philosophy to Practical Philosophy”, *Reflexiones Marginales*, 2023.
- [19] Johann G. Fichte, *Foundation of the Entire Wissenschaftslehre*, ed. cit., p. 420; también *Early Philosophical Writings*, ed. cit., p. 420.
- [20] Johann G. Fichte, *Foundation of the Entire Wissenschaftslehre*, ed. cit., p. 420.

Usamos cookies en nuestro sitio web para brindarle la mejor experiencia, recordando sus preferencias y visitas repetidas. Al hacer clic en "Aceptar todas", acepta el uso de TODAS las cookies. Sin embargo, puede visitar "Configuración de cookies" para proporcionar un consentimiento controlado.

- [27] Søren Kierkegaard, Pap., X³ A 524 / SKS NB21:82
- [28] Johann G. Fichte, *Fundamento de toda la doctrina*
- [29] Aristóteles, *Acerca del alma*, ed. cit., Libro III, Cap
- [30] Immanuel Kant, *Crítica de la Razón Pura*, ed. cit.,
- [31] Johann G. Fichte, *Fundamento de toda la doctrina*
- [32] Søren Kierkegaard, SKS 2, 203.
- [33] Johann G. Fichte, *El destino del hombre*, ed. cit., p.
- [34] Søren Kierkegaard, Pap.VIII¹ A 649 / NB4:159; tar
- [35] Søren Kierkegaard, Pap.VIII¹ A 649 / NB4:159.
- [36] Steven Hoeltzel, *Reason and Conversion in Kierkegaard's Idealists*, ed. cit., p. 96; David Kangas, "J. G. Fichte: From Existence", ed. cit.
- [37] David Kangas, "J. G. Fichte: From Transcendental 77.
- [38] Jon Stewart (ed.), *Kierkegaard and his German Context*, p. 40.
- [39] María J. Binetti, *El idealismo de Kierkegaard*, ed. cit., p. 89.
- [40] Søren Kierkegaard, *Apuntes sobre la Filosofía de la Naturaleza*, p. 89.
- [41] Friedrich Schelling *Filosofía del arte*, op. cit, p. 36
- [42] Hegel, *Escritos de juventud*, ed. cit., p. 220.
- [43] Friedrich Schelling, *Investigaciones filosóficas*, ed. cit., p. 185.
- [44] Friedrich Schelling, *Investigaciones filosóficas*, ed. cit., p. 187.
- [45] Friedrich Schelling, *Las edades del mundo*, p. 185.
- [46] Friedrich Schelling, *Las edades del mundo*, p. 187.
- [47] Friedrich Schelling, *First Outline of a System of Philosophy*, ed. cit., p. 19.
- [48] Friedrich Schelling, *Historical-Critical Introduction to the Philosophy of Language*, ed. cit., p. x.
- [49] Søren Kierkegaard, Pap. IV B 148.
- [50] Jon Stewart (ed.), *Kierkegaard and his German Context*, p. 413
- [51] Georg W. F. Hegel, *Enciclopedia*, ed. cit., § 413
- [52] Georg W. F. Hegel, *Enciclopedia*, ed. cit., § 413.
- [53] Søren Kierkegaard, SKS 11, 129.
- [54] Georg W. F. Hegel, *Enciclopedia*, ed. cit., § 413.
- [55] David Kangas, "J. G. Fichte: From Transcendental 87.
- [56] David Kangas, "J. G. Fichte: From Transcendental 67.
- [57] Héctor Ferreiro, "Determinación recíproca vs. auto-determinación", p. 689.
- [58] Herbert Marcuse, *Eros y civilización*, ed. cit., p. 24.
- [59] Herbert Marcuse, *Eros y civilización*, ed. cit., p. 13
- [60] Herbert Marcuse, *Eros y civilización*, ed. cit., p. 14.
- [61] Herbert Marcuse, *Eros y civilización*, ed. cit., p. 24.
- [62] Jacques Derrida, *Psyché*, ed. cit. 105.
- [63] Maurizio Ferraris, *Manifiesto of New Realism*, ed. cit., p. 105.

[ficción](#), [libertad](#), [negatividad](#), [ontología](#), [producción](#), [realidad](#)

Usamos cookies en nuestro sitio web para brindarle la mejor experiencia, recordando sus preferencias y visitas repetidas. Al hacer clic en "Aceptar todas", acepta el uso de TODAS las cookies. Sin embargo, puede visitar "Configuración de cookies" para proporcionar un consentimiento controlado.

More posts

marzo 26, 2024

[Editorial #80](#)

¿Es posible habitar-con-la-Tierra?
Así como el cambio que se produce en
la composición del cuerpo de...

[Read More](#)

marzo 26, 2024

[Autores #80](#)

EDITORES INVITADOS Rubén
Darío Martínez Ramírez Es Licenciad
en Ciencias de la Comunicación por la
Universidad Autónoma Metropolitana-
Cuajimalpa (UAM)...

[Read More](#)

mar

[El c](#)

[Me](#)

[y o](#)

.

Mer

orfa

[Rea](#)

REFLEXIONES
MARGINALES

[DIRECTORIO](#)

[ACERCA DE RM](#)

[NORMAS DE
COLABORACIÓN](#)

Búsqueda

Entra

Search...



Eleg

REFLEXIONES MARGINALES, Número 71, año 11, es una publicación bimestral, editada por la Universidad de México, Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México, a través de la Facultad de Filosofía y Letras, Circuito Interior, Ciudad Universitaria, S/N, Col. Copilco, Alcaldía Coyoacán, C.P. 4510, Ciudad de México. Extensión: 21815, Fax:56160 047, <https://reflexionesmarginales.com>, reflexionesmarginales3.0@gmail.com. Alberto Constante López, Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2022-052718494700-102, ISSN 1665-2253, ambos por el Instituto Nacional de Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número: Alberto Constante López, Facultad de Filosofía y Letras, Circuito Interior, S/N, Ciudad Universitaria, Colonia Copilco, Alcaldía Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México, fecha última de modificación, 1 de agosto de 2022. Las opiniones expresadas en los contenidos de sus artículos. Se autoriza la reproducción total o parcial de los textos aquí publicados siempre y cuando se cite la fuente completa y la dirección electrónica de la publicación.

Usamos cookies en nuestro sitio web para brindarle la mejor experiencia, recordando sus preferencias y visitas repetidas. Al hacer clic en "Aceptar todas", acepta el uso de TODAS las cookies. Sin embargo, puede visitar "Configuración de cookies" para proporcionar un consentimiento controlado.

[Configuración de Cookies](#)

[Aceptar todas](#)